

# EL SOL DE MÉXICO

## Red Privada

Por Manuel Buendía

- Dos Monjas Menos
- Giscard y Videla

Aquí, el embajador podría explicar —para eso son los embajadores, entre otras cosas— por qué el gobierno francés se ha mostrado negligente y ha **ocultado información** valiosa en el caso de la desaparición de dos monjas de esa nacionalidad, secuestradas por la junta militar en Argentina.

La negligencia y el ocultamiento de información obviamente favorecen a la junta militar. ¿Es una gentileza de **monsieur Giscard** para que **monsieur Videla** celebre con buena imagen internacional su campeonato de fútbol?

¿Es un valor entendido entre uno de los mayores proveedores de armas en el mundo y uno de sus mejores clientes en Sudamérica? Los tanques y aviones de la junta militar son franceses.

Hace cuatro meses —entre el 8 y el 10 de diciembre— las religiosas francesas **Henriette Leonie Duquet** ("Katy" para sus amigos) y **Alice Domon**, de 60 y 40 años respectivamente, fueron públicamente aprehendidas por la policía secreta de Videla.

Nunca más se ha vuelto a saber de ellas, excepto cuando la propia junta quiso "probar" que habían sido secuestradas por los montoneros. El intento culminó en fracaso, pero sirvió para que se confirmara el hecho de que las dos monjas aún estaban vivas unos días después. Una foto y una carta así lo demuestran.

Sólo dos acciones de mediano calibre en el campo diplomático —13 y 19

de diciembre— fueron realizadas por el gobierno francés, como reacción frente al criminal ataque sufrido por dos de sus nacionales. Pero han pasado **ciento veinte días** sin que se haya producido ninguna otra protesta o apremio desde el palacio de **monsieur Giscard**.

Ciertamente se conocen acciones aisladas —algunas muy vigorosas— por parte de la jerarquía eclesiástica en Francia. Pero del gobierno, nada, desde el 19 de diciembre. Si esto no corresponde a una **conducta negligente**, entonces quizá el embajador de Francia en México, **monsieur Jean René Bernard** podría indicar el vocablo correcto.

En cuanto a la información, el gobierno francés ha ocultado hasta ahora que poco después del secuestro de las dos religiosas, un **comando fascista llamó a la embajada** en Buenos Aires para advertir que si en el plazo máximo de un mes no salían de Argentina la monja **Yvonne** y el sacerdote **Julien**, serían asesinados.

Fuentes de la resistencia entregaron al columnista una carta de la religiosa **Yvonne Pierron**. Fechada "Boulogne 6 de marzo de 1978" la carta principia con este párrafo que se explica por sí mismo:

"Esta vez, es desde París que les escribo. Sí, ya me llegó el turno, des-

pués de la desaparición de **Katy et Léonie**. Yo recibí un aviso de la embajada de Francia, de presentarme lo más pronto posible a ésa. Se imaginan que no me gustó nada eso. Yo pensaba algo malo. Me pidieron de prepararme para volver a Francia lo más pronto posible, ya que un **comando había avisado que los próximos en su lista eran la monja Yvonne y el cura Julien**. Yo no quería salir pero frente a un límite de un mes y el peligro que significaba mi negativa para las otras monjas y la gente más cercana, con el más grande dolor en el corazón tuve que aceptar el exilio. **Palabras del comando: "Le queda un mes y donde estarán los liquidaremos"**. Pero como el hecho de **Katy et Léonie** hizo tanto ruido a nivel internacional, los **fascistas** no quieren más lío, por eso avisaron a la embajada.

"De todos modos, como andan las cosas en el país, frente a una tal amenaza, qué podía hacer un mes más. De todos modos si no aceptaba me expulsaban. Como ven, estamos en lo mismo todos ahora. De **Katy et Léonie**, nada... nada. Aquí en Francia, organizan reuniones, concentraciones. Un grupo estuvo en Génova para un congreso de la ONU. Yo pienso quedar un tiempo en París para hacer lo más posible para nuestra querida gente desde mi país..."